








Vivienda informal y las organizaciones territoriales en América Latina

Francisco Vergara-Perucich¹ , Xenia Fuster-Farfán² ,
Ignacio Rojas Rubio³ , Rodrigo Hidalgo Dattwyller⁴ ,
Sasha Rincón Quiroz⁵ , Juan Camilo Álvarez⁶ ,
Voltaire Alvarado Peterson⁷ , Oliver Meseguer Ruiz⁸ 
y Fabián Lizana Vásquez⁹ 

La cuestión de la informalidad en las ciudades ha sido objeto de análisis y debate internacional, especialmente en países situados en la periferia del desarrollo capitalista (Aalbers, Rolnik & Krijnen, 2020), comúnmente considerados el “Sur Global”. Desde una perspectiva comparada, las ciudades latinoamericanas presentan procesos de informalidad similares, constituyéndose como una práctica habitual de producción del espacio urbano de sectores medios y populares. Estas prácticas presentan una dimensión espacial significativa, que se hacen más evidentes en las proximidades a los centros urbanos dominantes y en las periferias de las ciudades (Duque & Pastrana, 2009). Se trata de espacios que reciben a migrantes urbanos, rurales e internacionales, que, junto a otros grupos residentes, se ven económicamente impedidos de ser incluidos en las dinámicas del mercado inmobiliario. Para estos grupos, es difícil acceder a créditos hipotecarios a la vez que los valores de arriendo les resultan inalcanzables y muchas veces no tienen otra opción más que esperar que las políticas habitacionales lideradas por los estados les entreguen alguna solución, lo que puede tardar años sino décadas. Considerando que estas prácticas persisten en la región, en el contexto de la actual crisis global del nuevo coronavirus como proceso acelerador de desigualdades, se hace necesario reflexionar sobre la vivienda informal en la región.

Desde una lectura espacial, la informalidad es dinámica y difícil de clasificar como una entidad repetible. Si bien no existe una teoría general de la vivienda informal, la literatura define a los asentamientos informales como aquellos hábitats producidos fuera de los marcos del planeamiento urbano construidos con materiales básicos, generando condiciones de vida precarias y carentes de cualidades de diseño propias de barrios formalmente constituidos (Pinedo & Lora, 2016). Generalmente, son habitados por *pobladores* que se instalan de manera agregada en un área de la ciudad persiguiendo ciertas características estratégicas de ubicación. En estas áreas, los hogares van parcelando el suelo para distribuir la forma de ocupación y, sobre estas parcelaciones, se lleva a cabo la construcción de las unidades de vivienda. Si bien existen diferencias culturales que hacen difícil crear una teoría general de cómo se organizan los asentamientos in-

¹ Editor invitado. Centro de Producción del Espacio, Universidad de Las Américas. Correo electrónico: jvergara@udla.cl

² Departamento de Geografía, Universidad de Concepción. Correo electrónico: xfuster@udec.cl

³ Universidad de Playa Ancha, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: Ifrojas1@uc.cl

⁴ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: rhidalgd@uc.cl

⁵ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: sjrincon@uc.cl

⁶ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: jcalvarez2@uc.cl

⁷ Departamento de Geografía, Universidad de Concepción. Correo electrónico: voalvarado@udec.cl

⁸ Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá. Correo electrónico: omeseguer@academicos.uta

⁹ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: fslizana@uc.cl

formales, existen ciertos patrones. Estos barrios tienden a componerse de viviendas unifamiliares, ocupando terrenos privados sin permisos de edificación, a la vez que presentan características de diseño alejadas de las normas mínimas de seguridad y saneamiento, ubicándose preferentemente en entornos urbanos centrales o peri-centrales (Keçi, 2014)⁵.

La vivienda informal por autoconstrucción ha sido una tipología recurrente que ha ocupado el 32% del total de viviendas construidas en América Latina (Burgos *et al.*, 2011)⁶. Esta es una tendencia histórica que representa espacialmente la desigualdad social propia de estas naciones (Malatesta *et al.*, 2015)⁷. Si el espacio urbano se produce socialmente y es consecuencia de ciertos modos en que se desarrollan las relaciones sociales (Lefebvre, 1991)⁸, la informalidad en la ciudad no es otra cosa más que una representación de la inequidad (Wisensfeld, 1997)⁹. En otra escala, estos espacios producidos en condición de extrema escasez expresan cómo los pobladores toman decisiones sobre prioridades para las arquitecturas que se usarán creando una habitabilidad mínima. Como lo ejemplifica Alejandro Aravena, en el proceso de diseño de vivienda social en la Quinta Monroy y ante la escasez de recursos disponibles, los habitantes tuvieron que elegir entre un calefón o una bañera porque no había recursos para ambas instalaciones. Los pobladores eligieron la bañera (ELEMENTAL, 2018)¹⁰. Por esta razón, es relevante analizar las particularidades y las decisiones que se toman al momento de definir una tipología de vivienda en condición de escasez, dado que varían dependiendo de la sociedad donde tienen lugar y pueden afectar el futuro desarrollo de la ciudad (Gilbert, 2004)¹¹, además de ofrecer modelos de diseño fuera de los cánones propios de la ciudad formal.

Entendemos que América Latina es diversa, compleja y que, en la mayoría de los países, las ciudades han experimentado cambios significativos en los últimos 50 años. ¿Es posible que existan diferencias entre la economía política de las naciones y sus asentamientos informales? Parafraseando a Gilbert, ¿es lo mismo un asentamiento informal en las ciudades bolivarianas de Venezuela en relación a los espacios neoliberalizados de Chile? ¿Afectó en la informalidad la reducción de la desigualdad en Brasil o son espacialmente visibles los cambios políticos en Cuba? Para Gilbert (2013), América Latina se encuentra en una cúspide de productividad científica sobre estudios urbanos sin precedentes, razón por la cual nos parecía que este dossier semitemático era de gran pertinencia. Si en 2012 en la región se publicaron 166 artículos de estudios urbanos o planificación regional indexados en la Web of Science, en 2019 esta cifra llegó a 841, describiendo un aumento de 406%, siendo las naciones más productivas Brasil (2723 artículos), México (1170 artículos) y Chile (1019 artículos). En el análisis bibliométrico de fuentes, las palabras clave más usadas por los autores fueron planificación urbana, Brasil, sustentabilidad, urbanización, derecho a la ciudad, espacio público, México y vivienda. Entre los conceptos más utilizados, no aparece la palabra informalidad, aunque como se indica en la Figura 1, gran parte de los clústeres temáticos de las publicaciones podrían contribuir a la discusión sobre la informalidad desde las áreas urbanas, desde la política habitacional, el precio, la legislación y el derecho, entre otras.

La premura y la urgencia son factores que determinan cómo estas estrategias urbanas se van adaptando a las necesidades de sus habitantes con mayor celeridad que las adaptaciones que experimenta la ciudad formal. Producir hábitat fuera del marco de la ley es más rápido porque evita todo tipo de burocracias, pero los habitantes quedan expuestos a procesos de represión por parte de las autoridades y a riesgos siconaturales (Muchadenyika, 2015)¹⁸. En este contexto, los asentamientos informales presentan valores tales como el necesario sentido de comunidad, la creatividad para cubrir necesidades con muy pocos recursos y el empoderamiento a partir de la auto-producción del hábitat (Hamdi, 2004)¹⁹. En la literatura especializada, los asentamientos informales en América Latina han sido estudiados desde diversas perspectivas: para comprender la organización comunitaria buscando sobrevivir a las condiciones adversas del medio (Patel, Baptist & D'Cruz, 2012)²⁰, las geografías simbióticas entre la ciudad formal y la ciudad informal (Arabindoo, 2011)²¹, la virtud de los habitantes de asentamientos informales para adaptarse a la adversidad de la ciudad capitalista (Turner, 1972)²², las políticas públicas que, debido a su ineficacia, reproducen la presencia de este tipo de asentamientos (Gilbert, 2007)²³, la perspectiva de género bajo un dominante rol de la mujer en el mejoramiento de la vida cotidiana en asentamientos informales (Moser, 1993)²⁴, y cómo el mercado inmobiliario produce un excedente de habitantes en una situación de déficit constante de vivienda (Davis, 2006)²⁵.

El presente dossier semitemático sobre vivienda informal en América Latina buscó recolectar experiencias y evidencia empírica en la región que permitieran realizar un estado del arte de la vivienda informal desde las perspectivas de las bases sociales, con énfasis en las crisis políticas en curso y posibles intervenciones en el marco de la pandemia del coronavirus. Se trata de cinco artículos, en su mayoría liderados por investigadoras, que abordan la informalidad desde distintas perspectivas. Destacamos el evidente dominio de trabajos provenientes de Chile, país que presenta diversas contradicciones. Entre ellas destacamos que, luego de varios años de aumento sostenido del producto interno bruto y disminución de la pobreza, la cantidad de asentamientos informales pasó de 27.378 en 2011 a 81.770 en 2020 (TECHO, 2021)¹. Esta relación contradictoria entre mercado y justicia espacial no es nueva, ni tampoco exclusiva de Chile. Los asentamientos informales han sido importantes para impulsar las transformaciones urbanísticas en el mundo, y Chile fue protagonista en comprender esta noción. Por ejemplo, hacia 1945, cerca del Zanjón de la Aguada en Santiago, se organizó una *población callampa* que luego de algunos años de producción colectiva del hábitat se conocerá como población La Victoria. El origen colectivo de este nuevo barrio se caracterizó por una comunidad en busca de una ciudad más justa a pesar de la escasez de recursos y la precariedad en el acceso a bienes y servicios (Cortés, 2014)². La Victoria se convirtió en un ejemplo para otros movimientos de pobladores que fueron fundacionales para el desarrollo de políticas urbanas y condicionó la morfología de la ciudad (Gross, 1991)³.

En el contexto chileno, el artículo de Zúñiga et al. (2022) se propone analizar, desde un enfoque cuantitativo, las trayectorias residenciales de la población inmigrante de asentamientos informales en dos comunas de la Región Metropolitana. Su trabajo revela una trayectoria de informalidad de los hogares de inmigrantes que comienza en el arriendo informal y transita hacia la ocupación de viviendas en asentamientos informales. Las y los autores identifican dos motivaciones principales para habitar este tipo de asentamientos: los altos precios de los arriendos y la necesidad de independencia. Por ello es que su trabajo reafirma que la vivienda informal es considerada una alternativa de acceso a la vivienda en un contexto de desregulación del mercado habitacional y la acción estatal pasiva en materia de vivienda.

Torres Obregón et al. (2022) reflexionan sobre la producción del espacio urbano en la conurbación Lima Metropolitana y Callao desde la perspectiva del Estado, el sector privado y la sociedad civil. El artículo utiliza una perspectiva histórica para analizar la producción y debates científicos sobre dicha conurbación, explorando las prácticas de informalidad, identificando los hitos políticos y económicos del período analizado, y describiendo las medidas estatales junto a los roles que van adquiriendo los distintos actores. Se reafirma que, tanto en Perú como en otros países de la región, la informalidad urbana está lejos de ser una excepción, sino que ha devenido la norma en la producción y reproducción de la ciudad y la vida urbana. A pesar de ello, los enfoques de planificación urbana siguen siendo insuficientes y no logran abordar la complejidad del fenómeno.

Este relato más bien histórico para el caso de Lima se articula con el artículo de Contreras y Seguel (2022), quienes proponen que la conceptualización existente en el campo de la informalidad urbana no logra acoger la diversidad y la complejidad del Territorio Informal. Así, se sugiere el término de Territorio Informal en tanto propuesta conceptual, empírica, política y no hegemónica, como una alternativa integradora a otros términos que se han utilizado en el campo de la Geografía y los estudios urbanos para comprender el fenómeno de la informalidad. Con base en una discusión conceptual sobre las dimensiones teóricas, las condiciones estructurantes, la tipología, las escalas, los agentes productores y social, se proponen la noción y especificidades del Territorio Informal, lo cual es analizado en ciudades del norte extractivo chileno. Se evidencia que la noción propuesta no es exclusiva de prácticas de autoconstrucción, y quiénes participan en su producción son habitantes diversos, en especial mujeres, con distintas aspiraciones y trayectorias residenciales.

Rodríguez (2022) analiza la producción mercantil extralegal de vivienda en barrios obreros de la periferia histórica de la ciudad de Santiago, artículo que complementa la mirada de Zúñiga et al. (2022). Rodríguez caracteriza la práctica informal de subarriendo, donde los actores que le dan origen subdividen habitaciones o construyen nuevos recintos con material ligero, creando un submercado de arriendo, cuyas prácticas son extralegales, desreguladas y monopólicas. El mercado inmobiliario dominante opera como un reproductor de prácticas de informalidad ante las dificultades y obstáculos económicos, políticos y sociales que instala para grupos sociales con escaso poder de compra, sin redes de protección y/o en situación de abandono por parte del Estado.

Finalmente, el artículo de Silva y Zúñiga (2022) analiza e identifica las estrategias adaptativas y anomalías cotidianas en espacios comunes de habitantes de Condominios Sociales. El trabajo propone que al interior de los espacios comunes de la “vivienda formal”, se producen prácticas informales para adaptar los espacios a las necesidades y expectativas de los habitantes, evidenciando el desfase entre el diseño “experto” y las formas de habitar. A través de revisiones estadísticas, narrativas históricas de procesos, discusiones teóricas, enfoques cualitativos y crítica al diseño, este dossier muestra distintas formas de estudiar la informalidad.

Si bien, gran parte de estos artículos se centran en el caso chileno, en conjunto presentan una rica diversidad metodológica y hemos intentado cautelar que las técnicas, métodos y decisiones sobre cómo llevar adelante la investigación sean claramente compartidas. En este sentido, estos artículos contribuyen también a orientar el diseño de proyectos de investigación sobre vivienda informal en otras naciones de América Latina. El conjunto de estos trabajos advierte que la cues-

ción de la informalidad va más allá con el estatus de la propiedad del suelo o de la materialidad de las viviendas. Se trata de una práctica, en ocasiones evidente y en otras menos explícita, de habitar las ciudades latinoamericanas.

De la Geografía como control a la geografía como esperanza

Las editoriales de la Revista de Geografía Norte Grande durante los años 2020 y 2021 están marcadas por hitos políticos y sociales históricos que como revista no podemos ignorar por su relevancia para la producción de conocimiento científico. Este número 81 semitemático es reflejo de los temas urgentes que el país debe afrontar producto del aumento de las desigualdades socioespaciales, lo cual se expresa en un mayor número de campamentos y en los problemas de acceso habitacional que presentan las clases populares a lo largo del país.

A esto se pueden sumar nuevos temas y problemas urbanos relacionados con el crecimiento vertical de las ciudades latinoamericanas, lo cual ha llevado a un hacinamiento producto del tamaño de las viviendas. V. Aquino y A. Aguilar Martínez se refieren a estos temas en el norte del continente con el artículo denominado “La Verticalización Corporativa del Espacio Urbano en la Ciudad de México (1940-2018)”, en el cual se analiza el proceso de verticalización del espacio urbano en la Ciudad de México entre 1940-2018, como un importante proceso de modernización de su espacio urbano. Se argumenta que este proceso ha estado sumamente favorecido por dos factores: la terciarización de la economía urbana durante el modelo neoliberal, con amplia participación de capital extranjero; y la política urbana local que entre otros aspectos ha emitido normas de uso de suelo que favorecen la inversión y especulación del suelo en zonas centrales de alto valor del suelo; dando lugar a una elitización del espacio urbano que agrava una estructura socio-económica-territorial histórica desigual.

En las ciudades se han presentado otros temas de interés que abordan aspectos que relacionan diferentes dimensiones de estudio, especialmente, lo relacionado con los espacios naturales o “verdes”, que se ven afectados por las dinámicas antrópicas de los seres humanos y cuyo rol en el sistema ambiental urbano, son centrales para pensar “otras ciudades”. En esta línea se presenta el trabajo de Gina González, Cristian Henríquez, Dhais Peña, Daniel Castro y Gonzalo Forero el cual estudia el crecimiento urbano y la tendencia de precipitaciones, usando técnicas de análisis de la urbanización lo cual se calcula a partir del Índice de diferencia edificada Normalizada (NDBI), que integra la combinación de imágenes satelitales para su determinación.

La preocupación también se ha centrado en observar lo ocurrido en las áreas naturales protegidas, para analizar los efectos de las dinámicas humanas. El trabajo denominado “Conservación de la vegetación en ocho unidades de manejo de vida silvestre en una reserva protegida al sur de Morelos, México” analiza el cambio de la vegetación y uso de suelo (USV) entre 1995 a 2017 en 8 ejidos de la Reserva de Biosfera de Sierra de Huautla (REBIOSH) que tienen Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA) de los/as autores/as Samuel Condori-Cordero, Valentino Sorani-Dalbón, David Valenzuela-Galván y Xavier López Medellín.

Otro trabajo presentado en este número denominado “Zonificación edafoclimática de la yuca (*Manihot esculenta crantz*) para la producción sostenible de bioproductos” aporta en estos temas de discusión al utilizar la metodología de zonificación a través de variables edafoclimáticas para determinar áreas potenciales en el estado de Veracruz, México.

Junto a lo anterior, los anuncios de racionalizar el agua en la ciudad de Santiago ponen en alerta a la población producto de las disparidades en el acceso a un bien común esencial para la vida y que retoma la discusión sobre las formas de producción y planificación de las ciudades. Si pensamos en que ambas dimensiones (el acceso a la vivienda y al agua) se presentan como problemas en crecimiento, también tenemos que las injusticias espaciales y ambientales en el país se agudizarán. En este sentido, es relevante el proceso que lleva a cabo la Convención Constitucional con la propuesta de una nueva carta magna para el país, lo cual puede significar tener un nuevo orden espacial, tanto en las relaciones ser humano-naturaleza como en la organización del territorio político y administrativo, que permita pensar en un espacio común y organizado desde abajo y que ponga al centro la distribución de los bienes comunes.

En esta línea se encuentra el artículo presentado por Carolina Ojeda y Edilia Jaque denominado “Formas de representación de la naturaleza, problemas ambientales e (in)justicia en el debate constituyente para Chile”, en el que se busca discutir cómo ciertos temas de la ecología política se imbricarán en el debate constituyente que se apronta a tener Chile para desarrollar una nueva Constitución política.

También es de interés en esta discusión coyuntural sobre la relación entre sociedad y naturaleza lo referido a la ocupación del espacio y los riesgos asociados, lo cual presenta un importante debate en la Geografía Física y ambiental, donde se han incorporado elementos de la planificación y el ordenamiento territorial, lo cual permite ampliar la mirada geográfica integrando temas de estudio de las diferentes ramas de la disciplina.

Por ejemplo, el trabajo de Jorge Inzulza, Miguel Curihuinca, Gabriel Easton y Sonia Pérez denominado “Revelando el riesgo sísmico en el piedemonte de Santiago, Chile. Análisis multicriterio para la determinación de vulnerabilidad en la Falla San Ramón (FSR)” el cual identifica la habitabilidad dentro de esta área de riesgo por medio de un levantamiento georreferenciado y análisis multicriterio con índice físico, socioeconómico, de asentamientos e instalaciones críticas, que entregan como resultado, un panorama metropolitano de vulnerabilidad. En la misma línea se encuentra el trabajo denominado “Construyendo territorios de riesgo: evolución de la exposición al riesgo de inundación en el litoral de la Región de Murcia” de Salvador Gil-Guirado, Alfredo Pérez-Morales y Jorge Olcina Cantos, el cual analiza el papel de la ordenación del territorio en la gestión del riesgo de inundación mediante una delimitación precisa de las zonas expuestas al peligro. En este trabajo, se implementan diferentes geoprocesos sobre la base de la cartografía catastral, para cuantificar la evolución y variabilidad anual de la exposición urbanística al peligro de inundación en el litoral de la Región de Murcia (sureste de España) entre el año 1956 y 2014.

Es en relación con estos temas que la geografía ha reflexionado y debatido sobre temas teóricos y metodológicos que buscan abordar con herramientas más precisas los problemas espaciales actuales. Los artículos de Truffello, Flores, Garretón, Ruz y Rodrigues Ferreira, Sánchez-Martín, presentan aportes significativos en estos temas. El primero de ellos denominado “La importancia

del espacio geográfico para minimizar el error de muestras representativas” discute la importancia del espacio geográfico en el contexto de la generación de marcos muestrales de encuestas, poniendo en tensión la premisa estadística tradicional de la aleatoriedad e independencia de las observaciones, y el segundo, llamado “La función de las áreas agrícolas en el debate epistemológico sobre el turismo rural, el agroturismo y el agroecoturismo” trabaja en torno al debate teórico referido a los paisajes agrarios y a la agricultura como recursos para el turismo rural, el agroturismo o el agroecoturismo.

En la misma línea, temas de interés para la geografía cultural y los estudios recientes en la geografía humana, se encuentra el trabajo de Marcela Torrez Gallardo y María José Junquera que lleva por título “Territorialidades en tensión a partir de las prácticas religiosas. El caso de Pedro Luro (Argentina)”, y que analiza cómo entran en disputa las múltiples territorialidades religiosas asociadas a las comunidades migrantes de la localidad de Pedro Luro, en el partido de Villarino, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Desde la educación geográfica, de los autores Sonia Vanzella Castellar, Marcelo Garrido e Igor R. De Paula presentan un trabajo que tiene por objetivo establecer vínculos entre una noción de espacio relacional, el desarrollo del pensamiento espacial y las posibilidades de orientación práctica para la enseñanza pertinente de la geografía en el mundo escolar y que fue denominado como “O pensamento espacial e raciocínio geográfico: Considerações teórico-metodológicas a partir da experiência brasileira”.

Por último, los trabajos del área de la Geografía física se presentan en este número el trabajo de Pablo Fraile y Juan Carlos Mejías que lleva por título “Método para el cálculo, análisis y representación espacial de la variable “tiempo sumergido bajo el nivel del mar durante la última glaciación” en la plataforma continental del Golfo de Cádiz (España y Portugal)” que cartografía el tiempo en que la plataforma continental de la costa atlántica de Andalucía (España) y Algarve (Portugal) ha estado emergida durante la última glaciación, empleando para ello un modelo digital de elevaciones batimétrico y un modelo de cambio del nivel del mar elaborado a partir de las cotas de doce subperiodos que engloban la totalidad de la última glaciación. y, por último, el manuscrito de López y Canales llamado “Norias hidráulicas en el regadío histórico de Albudeite (Región de Murcia). Un sistema singular en el mediterráneo español” y que trabaja en cómo las norias o ruedas hidráulicas han jugado un papel fundamental en los paisajes de regadío tradicional, al permitir la ampliación de las áreas de cultivo y vertebrar la estructura del territorio.

Referencias

ARABINDOO, P. Rhetoric of the slum. *City*. 2011;15(6):636-646. doi:10.1080/13604813.2011.609002

AREFI, M. Order in Informal Settlements: A Case Study of Pinar, Istanbul. *Built Environment*. 2011;37(1):42-56. doi:10.2148/benv.37.1.42

BURGOS, S., KOIFMAN, R.J., MONTAÑO, R., ATRIA, J. Tipologías residenciales en comunidades chilenas en condiciones de precariedad habitacional. 2011;29(3):32-40.

CORTÉS, A. El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. *EURE* (Santiago). 2014;40(119):239-260. doi:10.4067/S0250-71612014000100011

DAVIS, M. *Planeta de Ciudades Miseria*. Madrid: Akal; 2006.

DOVEY, K., KING R. Informal Urbanism and the Taste for Slums. *Tourism Geographies*. 2012;14(2):275-293. doi:10.1080/14616688.2011.613944

ELEMENTAL. Alejandro Aravena de Elemental, primer arquitecto chileno ganador de un Pritzker. DAC. Published 2018. Accessed May 5, 2018. <http://www.disenoarquitectura.cl/alejandro-aravena-elemental-primer-ganador-pritzker/>

GILBERT, A. Helping the poor through housing subsidies: lessons from Chile, Colombia and South Africa. *HABITAT INTERNATIONAL*. 2004;28(1):13-40. doi:10.1016/S0197-3975(02)00070-X

GILBERT, A. The return of the slum: Does language matter? *International Journal of Urban and Regional Research*. 2007;31(4):697-713. doi:10.1111/j.1468-2427.2007.00754.x

GILBERT, A. Latin American Urban Development into the 21st Century: Towards a Renewed Perspective on the City by Dennis Rodgers, Jo Beall and Ravi Kanbur. *Journal of Latin American Studies*. 2013; 45(3): 630-632. doi: <https://www.jstor.org/stable/24544308>

GROSS, P. Planificación urbana y modelos políticos. *Eure*; 17(52): 27-52. 1991.

HAMDI, N. Small change : about the art of practice and the limits of planning in cities. Published online 2004:xxvi, 156. doi:10.4324/9781849772532

KAMALIPOUR, H. Forms of informality and adaptations in informal settlements. *Archnet-IJAR*. 2016;10(3):60-75. doi:10.26687/archnet-ijar.v10i3.1094

KEÇİ, J. Informal Urban Development : A Continuing Challenge. 2014;(369):8-10.

KELLETT, P., TIPPLE, A.G. The home as workplace: a study of income-generating activities within the domestic setting. *Environment and Urbanization*. 2000;12(1):203-213. doi:10.1630/095624700101285190

LEFEBVRE, H. *The Production of Space*. London: Blackwell; 1991.

MALATESTA, S.A., LANCELLOTTI, G.P., GALLARDO, B.G., VELASQUEZ, M.S. vernacular architecture and technology: from stone to point clouds, the new san roque de Peine church, Salar de Atacama, Chile. *ARQUITECTURAS DEL SUR*. 2015;33(47):16-25.

MENA, G., MARTINEZ, P., MAHMUD, A.S., MARQUET, P.A., BUCKEE, C.O., SANTILLANA, M. Socio-economic status determines COVID-19 incidence and related mortality in Santiago, Chile. medRxiv : the preprint server for health sciences. Published online 2021. doi:10.1101/2021.01.12.21249682

MOSER, C.. Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training.; 1993. doi:10.2307/1395333

MUCHADENYIKA, D. Slum upgrading and inclusive municipal governance in Harare, Zimbabwe: New perspectives for the urban poor. *Habitat International*. 2015;48:1-10. doi:10.1016/j.habitat-int.2015.03.003

PATEL, S., BAPTIST, C., D'CRUZ, C. Knowledge is power - informal communities assert their right to the city through SDI and community-led enumerations. *Environment and Urbanization*. 2012;24(1):13-26. doi:10.1177/0956247812438366

PINEDO LÓPEZ, J.W., LORA OCHOA, C. Hacia una tipología de asentamientos informales. *Architecture, City and Environment*. 2016;10(30):11-30. doi:10.5821/ace.0.30.3977

TECHO. Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021 de TECHO-Chile: Histórica alza de familias viviendo en campamentos. Techo-Chile. Published 2021. Accessed May 16, 2021. <https://www.techo.org/chile/techo-al-dia/catastro-nacional-de-campamentos-2020-2021-de-techo-chile-historica-alza-de-familias-viviendo-en-campamentos/>

TURNER, J.F.C. Housing as A Verb. Freedom to Build: Dweller Control Of the Housing Process. Published online 1972:148-175.

VERGARA-PERUCICH, F., CORREA-PARRA, J., AGUIRRE-NUÑEZ, C. Spatial correlation between COVID-19 propagation and vulnerable urban areas in Santiago de Chile. *Critical Housing Analysis*. 2020;7(2). doi: 10.13060/23362839.2020.7.2.512

WISENFELD, E. La Autoconstrucción: Un Estudio Psicosocial Del Significado de La Vivienda; 1997.